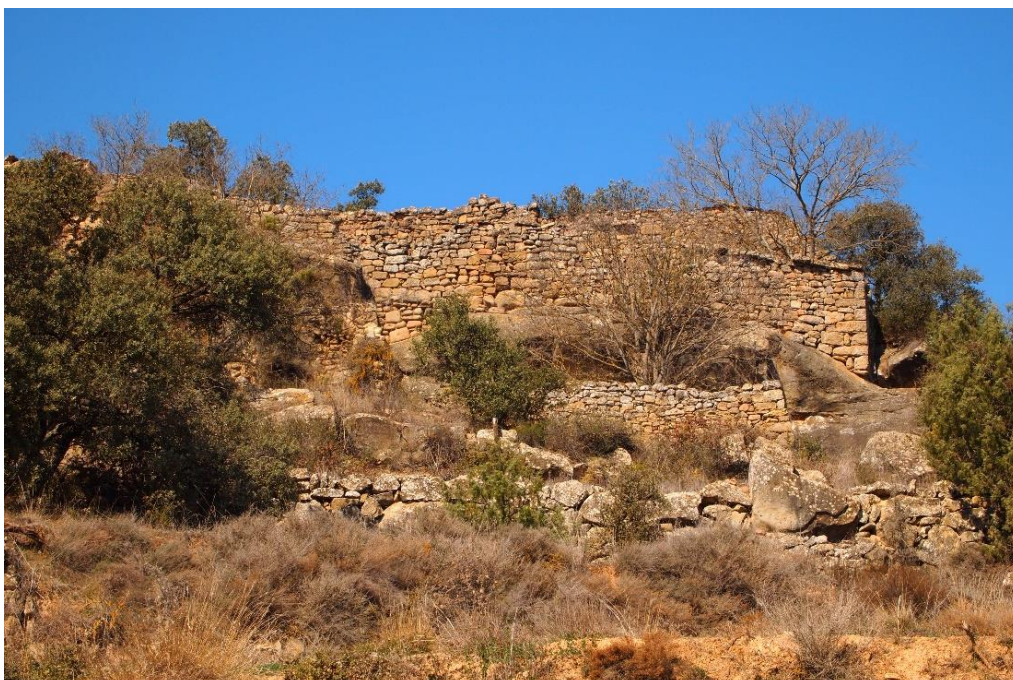


VILANOVA DE L'AGUDA

Antiguamente conocido como Vilanova de Valldàries, el municipio de Vilanova de l'Aguda está formado por tres antiguos núcleos históricos: el castillo de la Aguda, la baronía de Ribelles y la cuadra de la Figuera, que se fusionaron a finales de 1840 para formar un solo municipio. Actualmente, está formado por los pueblos de Vilanova de l'Aguda, Ribelles, l'Alzina, Vilalta, Guardiola, las casas del Valle o de Valldàries y más de treinta masías diseminadas. El pueblo de Vilanova de l'Aguda se originó como centro administrativo y de población del castillo de la Aguda, y sus orígenes se remontan, probablemente, a los siglos XII y XIII, a partir del establecimiento de varias masías que actuaron como foco de atracción, y que tenían en el castillo de la Aguda su punto de referencia. Al igual que el resto de fortalezas del valle del Llobregós, una vez alejado el peligro islámico, quedaron como núcleos de dominio señorial. El pueblo se fué desarrollando como una villa amurallada de la que ha conservado la distribución urbanística fortificada hasta la actualidad.

Castillo de la Aguda o de Valldàries

LAS RUINAS DEL CASTILLO DE LA AGUDA se encuentran en lo alto del Serrat de Sant Miquel, que discurre paralelo a la sierra del Pubill. Pasado el campo de deportes de Vilanova de l'Aguda, se toma una pista hacia el Norte que pasa al lado de la iglesia de Santa Maria de les Omedes. Recorridos unos 6 km, y tras pasar por varias masías diseminadas, como las de les Omedes, la Pera y Gatnau, pronto se divisa la iglesia de Sant Miquel, que se encuentra junto a los restos de la fortaleza, situados en un promontorio, rodeados de maleza y zarzas.



Restos de la muralla

La primera referencia al castillo data de 1022, y está relacionado con un juicio en el que se discutía sobre su propiedad. En 1030, se mencionaba en las afrontaciones con el castillo de Fontanet. En 1047 fue donado a la canónica de Santa Maria de la Seu d'Urgell. El obispo Guillem permutó en 1071 la señoría del castillo de la Aguda a los canónicos de Santa Maria a cambio de la iglesia de Sant Genís de Er, la tercera parte de la de Sant Genís de Montellà y la degania de Cerdanya.

Fue un castillo constituido por una torre circular y por una nave de planta rectangular. Actualmente tan sólo se conservan fragmentos de la muralla y parte de la nave, que aun está cubierta por una bóveda de cañón, en pésimas condiciones. La torre, circular y esbelta, y de probable base ibérica, se derrumbó en 1955. Lo que queda de su aparejo son sillares bastante regulares, esparcidos y mezclados con restos de otros muros.

TEXTO Y FOTOS: ROSER GORT RIERA

Bibliografía

GABRIEL I FORN M. Y BOLÓS I MASCLANS, J., 2010A, PP. 50-53; BURON I LLORENS, V., 1989, P. 166; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, VI (I), P. 99; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, PP. 443-444.

Iglesia de Sant Miquel del castillo de la Aguda o de Valldàries

UBICADA JUNTO AL CASTILLO DE LA AGUDA, la iglesia de Sant Miquel, también conocida como Sant Miquel de la Vall, fue cedida por Borrell de Tarabau y su esposa a la canónica de Santa Maria de la Seu d'Urgell en 1047. Pocos años después, en 1051-1052, se tiene noticia del juramento de un testamento sobre el altar de san Miguel.

Por lo general, el estado de conservación del edificio es bastante bueno, si bien, tanto en el exterior como en el interior se pueden apreciar perfectamente las modificaciones y alteraciones de ha sufrido la fábrica a lo largo de los siglos. En 1996 se procedió a la sustitución de la techumbre y, dos años más tarde, a la restauración del interior. Tiene una sola nave rectangular y un ábside semicircular. En el paramento absidal exterior, cuatro lesenas, apoyadas en un zócalo que recorre la base, determinan cinco entrepaños, de los que el central es de mayor anchura que el resto. Mientras éste se halla coronado por cuatro arquivoltas ciegos, los otros cuentan con sendas parejas de arcos. Una ventana de arco de medio punto y doble derrame se abre en el entrepaño central, levemente desplazada hacia el lado norte. Sobre el friso de arquivoltas, y bajo la cornisa, discurre una moldura biselada. La base del ábside, por debajo del zócalo, está formada por grandes piedras que hacen las veces de cimientos y que permiten nivelar el terreno. El muro sur es liso, y en él se abren tres ventanas con arco de medio punto y doble derrame, de las que la central, que es bastante más estrecha y alargada que las otras dos, tiene un arco monolítico. Tres series de mechinales se distribuyen horizontalmente a lo largo de este lienzo. En este paramento se aprecia claramente que la nave fue realizada en época posterior. Dos vanos, uno de ellos un óculo ovalado, se abrieron en las hiladas añadidas en la parte superior. El acceso al interior se realiza por la puerta situada en el tramo occidental del muro norte, la cual, aunque es obra de factura posterior, probablemente debe ocupar la misma ubicación que la entrada original. Este paramento es liso, y en su lado oriental un tabique perpendicular hace las veces de contrafuerte. Se observan en este lienzo los vestigios de dos arcos, quizás testimonio de dos capillas que se le pudieron añadir en algún momento, y que serían eliminadas más



Vista general desde el sur

tarde. Junto a uno de estos arcos se abre un óculo, obra también posterior. La fachada oeste cuenta con una ventana bífora enmarcada por un profundo arco de medio punto, cuya altura fue reducida con unos sillares que se colocaron en su parte inferior. Sobre el hastial oriental, por encima del ábside, se alza una espadaña de dos ojos, que es otro de los elementos añadidos en las reformas del templo. Mientras que la techumbre del ábside está formada por losas, la de la nave está realizada con teja árabe. En lo alto de las esquinas oriental y occidental del muro sur se conservan sendos fragmentos de la primigenia techumbre de losas de la nave, y resultan válidos testimonios para conocer la altura original de la misma.

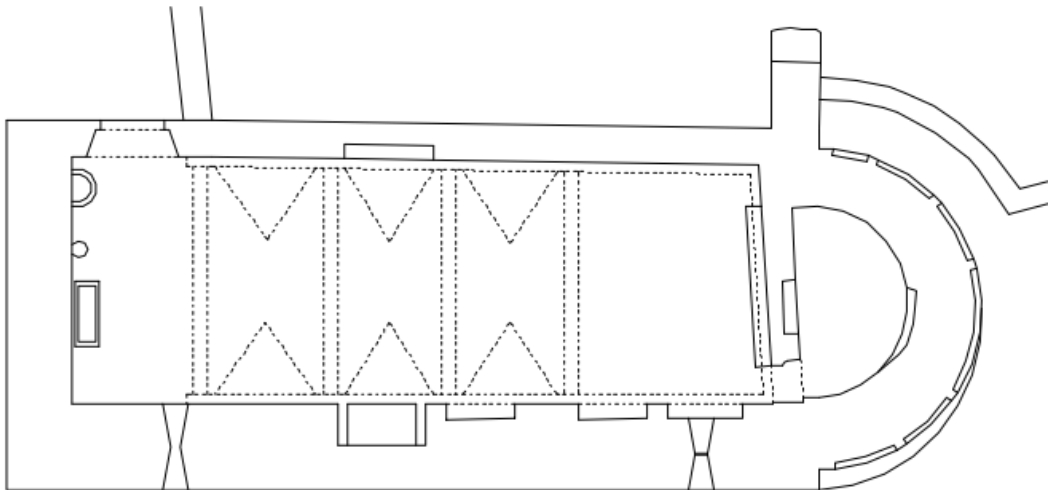
El interior ha sido severamente transformado, de tal forma que no es posible confirmar si la nave se cubría originalmente con una bóveda de cañón y el ábside con una de cuarto de esfera, aunque esto último es altamente probable. Ambas estructuras quedan ocultas, respectivamente, por una falsa bóveda con lunetos y otra conchiforme que corona el cuerpo que alberga el actual retablo y ciega el espacio absidal. Cuatro arcosolios se abren en el paramento interior meridional, dos de ellos coincidentes con las ventanas oriental y central. Por su parte, el único arcosolio del muro septentrional coincide con uno de los arcos mencionados anteriormente. Al igual que en el paramento exterior sur, numerosos mechinales se distribuyen por los muros.

El aparejo utilizado en el ábside y en los muros occidental y meridional está compuesto de sillarejo bastante regular dispuesto de forma ordenada en hiladas horizontales relativamente homogéneas, si bien, en el paramento sur se aprecia una disposición notablemente más ordenada del material en el tercio oriental, que en el resto del lienzo. Sin embargo, en el muro norte, el sillarejo utilizado es mucho más irregular, de tamaños más diversos, y dispuesto de una forma más desordenada, lo cual es indicio de serias reformas que llevan a pensar que éste no es el lienzo original. El edificio se ha datado en el siglo XI.

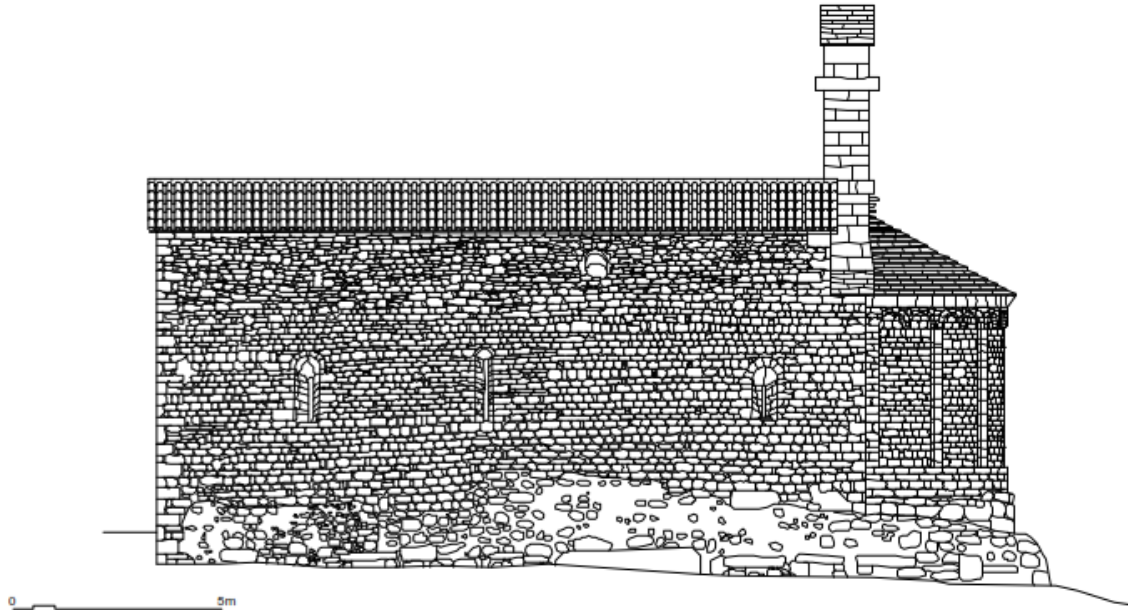


Ábside

Santa María la Real fundación



Planta



Alzado sur

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/ ROSER GORT RIERA - FOTOS: ROSER GORT RIERA ALBERT REIG FLORENSA - PLANOS: ALBERT REIG FLORENSA

Bibliografía

BERTRAN ROICÉ, P., 1979, p. 314; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, p. 444; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1984, pp. 552-553.



Castillo de la Figuera de l'Aguda

EL LUGAR DE LA FIGUERA DE L'AGUDA, deshabitado desde 1971, da nombre a una pequeña sierra y a un barranco entre Vilanova de l'Aguda y Ribelles. Desde él se domina el castillo de Ribelles y Vilanova de l'Aguda y en él se encuentran los restos de una iglesia y una torre.

El castillo de la Figuera de l'Aguda, que en el siglo XI pertenecía a los señores de Tost, Miró y Sança, debió de ser conquistado por aquél en la época en que la frontera se con los musulmanes se situaba en la margen derecha del río Llobregós. Arnau Mir de Tost, lo recibió de su padre en herencia. Una de las primeras noticias documentadas del castillo data de 1047 y lo menciona como afrontación en una donación. En 1067, un documento habla de la donación del castillo en feudo. Ese mismo año, Arnau Mir de Tost junto a su esposa Arsenda, donaron a la canónica de Santa Maria de la Seu d'Urgell el castillo de la Figuera por el alma de su padre Miró y la de su hermano Bernat, para que cada año se celebrara su aniversario.

En la parte norte de la fachada oriental de la masía de la Figuera, se hallan los restos de una torre, posiblemente de planta cuadrada, que seguramente formaba parte del antiguo castillo. La longitud del

lienzo conservado en la cara este es de unos 2,95 m y su altura de unos 2,6 m. Sin embargo, en el lado norte el muro se confunde con el de la masía actual. Sin que deba descartarse una datación temprana, en el siglo X, los sillares conservados, relativamente grandes y bien trabajados y escuadrados, hacen pensar en una fecha posterior, ya en el siglo XII.



Vista general de la masía que aprovecha los restos del castillo. Foto: Isidro Blanco (CC BY-SA.4.0)



Torre cuadrada del castillo aprovechada por la masía. Foto: Isidro Blanco (CC BY-SA.4.0)

Santa María
la Real fundación

Bibliografía

GABRIEL I FORN M. Y BOLÓS I MASCLANS, J., 2010B; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, VI (I), p. 99; CATALUNYA ROMÀNICA, XVII, 1984-1998, pp. 445; FITÉ I LLEVOT, F. Y GONZÁLEZ MONTARDIT, E., 2010, pp. 56, 86-87 Y 228-229.

Castillo de Ribelles

EN EL VALLE DEL LLOBREGÓS, ubicado casi en la conjunción de las comarcas de la Noguera, la Segarra y el Solsonés, a 9 km de Ponts, se encuentra el pueblo de Ribelles. El conjunto monumental de la fortaleza de Ribelles, se alza en un promontorio rocoso, poblado de encinas, robles y olivos, y desde él que se divisa una espléndida panorámica de las cumbres pirenaicas al Norte y el macizo del Montsec al Este.

El castillo fué durante varios siglos el centro de la baronía de Ribelles, que también comprendía los lugares de la Alzina, Guardiola y Vilalta. El linaje de los Ribelles tuvo una importante actuación en la conquista y repoblación llevada a cabo por los condes de Urgell. El castillo consta de dos recintos amurallados, uno formado por la propia fortaleza, la iglesia de Santa María y una torre cuadrangular, y un segundo en el que se encuentran una capilla-panteón y un cementerio. En un documento del archivo de la casa de Ribelles se hace referencia a que en 1010, Ramon Ponç de Ribelles hizo construir una iglesia dedicada al arcángel san Miguel que fué levantada al pie de la torre del castillo. En 1047, la fortaleza es citada como afrontación del castillo de la Aguda. Los miembros del linaje de los Ribelles aparecen mencionados en varios documentos. Así, en 1106, en la donación del castillo de Gerb por parte de los



Vista general del castillo y de la iglesia de Santa María

condes de Urgell a la iglesia de Solsona, uno de los firmantes era Bernat Ramon de Ribelles; más tarde, en 1174, Gombau III de Ribelles y su mujer Marquesa de Cabrera firmaban en la carta de población que Ermengol VII y su mujer Dolça concedieron a Balaguer. Ya en el siglo XIII los Ribelles sirvieron a Jaime I en la conquista de Valencia. En el siglo XIX la familia Bofarull convirtió el castillo en una especie de palacio neogótico, de aspecto romántico, que incluía jardín, muros con merletes y torres cónicas. Como resultado de estas reformas son escasos los restos de la construcción original. Además, fué destruído y saqueado durante la Guerra Civil española.

La torre de planta rectangular, el elemento más antiguo del castillo, fue construída directamente sobre la roca. En el siglo XVII se le añadió un campanario en su parte superior. Algún autor ha distinguido dos etapas constructivas: la parte inferior, hasta los 9 m, y construida por sillares de gran tamaño bien labrados y escuadrados, que se ha datado antes del siglo XI, y la superior, en la que el aparejo es más reducido e irregular, y que se ha fechado en la duodécima centuria.

Se conserva un lienzo de muralla en el que se abre, elevada respecto al nivel del suelo, una puerta de arco de medio punto adovelado.



Muralla y puerta

TEXTO Y FOTOS: ROSER GORT RIERA

Bibliografía

BERTRAN ROIGÉ, P., 1979A, pp. 320-325; BURON I LLORENS, V., 1989, p. 179; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, VI(1), pp. 497-514; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, pp. 446-448; MARKALAÍN TORRES, J., GONZÁLEZ PÉREZ, J.-R., Y RUBIO RUIZ, D., 1989, p. 200; MARKALAÍN TORRES, J., GONZÁLEZ PÉREZ, J.-R., Y RUBIO RUIZ, D., 1991, pp. 215-220; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1984, pp. 548-549.

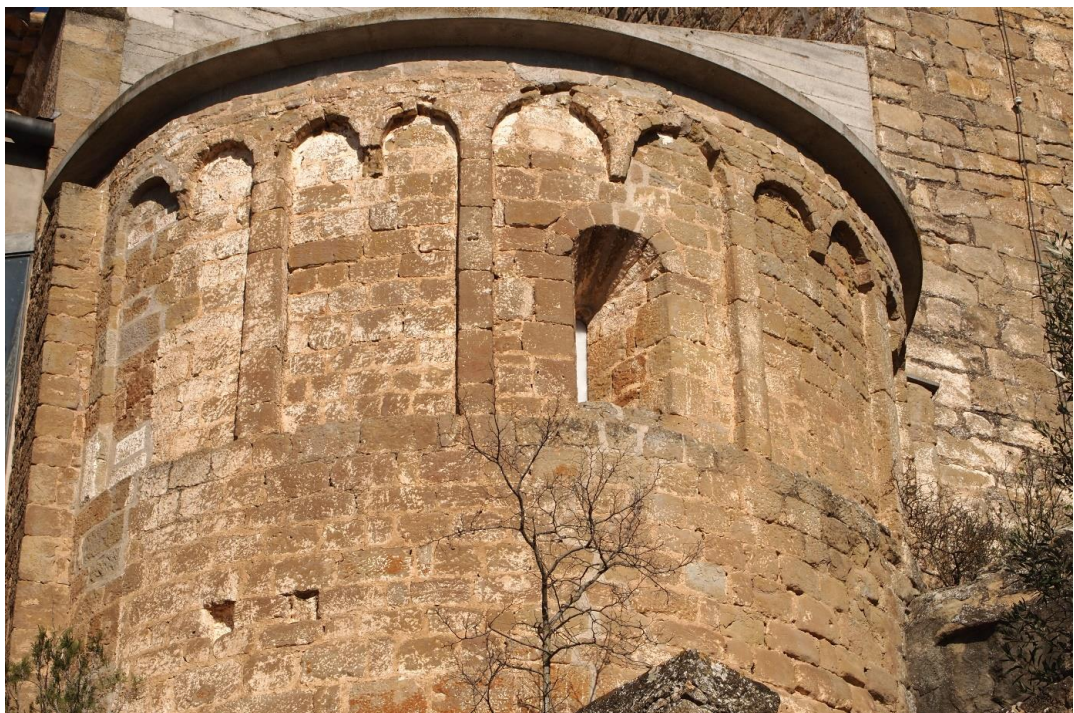
Iglesia de Santa Maria de Ribelles

LA IGLESIA DE SANTA MARIA está adosada al lado sur de la torre del castillo de Ribelles. Por dicha ubicación, y sus reducidas dimensiones podría pensarse que cumplía la función de capilla castrense. La primera mención de la *ecclesiam de Ribellas* data de 1141, año en el que la canónica de Santa Maria de la Seu d'Urgell recibió del obispo de Urgell dicho templo con todas sus pertenencias.

Se trata de un edificio, totalmente encajado entre la torre del castillo y una construcción adosada a su muro sur en el siglo XVIII, y formado por una sola nave y un ábside semicircular, que es su única parte visible exteriormente. Fue modificado en el siglo XVII al añadirle unas capillas y sobrealzarla algo el ábside. En 1990 la iglesia fue sometida a obras de restauración y, en 2006 se intervino en la cubierta y algunos elementos del interior.

En el paramento exterior del ábside cuatro lesenas, apoyadas en un potente zócalo, determinan cinco entrepaños que están coronados por sendas parejas de arquillos ciegos. En el entrepaño central, cuyos arcos son más anchos que el resto, se abre una ventana de doble derrame y arco de medio punto. En la restauración se colocó un alero de hormigón sobre la arcuación lombarda.

En el interior, sendas bóvedas de lunetos y de cuarto de esfera cubren la nave y el ábside, respectivamente. La primera de ellas sustituyó a la bóveda de cañón primigenia, y en la segunda, en el transcurso de las obras de restauración se encontraron unos restos de pintura mural que podrían datar del siglo XIV. Un estrecho arco presbiterial facilita la transición entre el hemiciclo absidal y la nave, de mayor anchura. Mientras que dos capillas laterales fueron añadidas en el muro norte, en el sur se habilitó un acceso al cuerpo adosado antes mencionado. En el paramento sur se hallan dos pequeñas ventanas abocinadas similares a la del ábside. En la fachada de poniente, encima de la entrada renacentista, se añadió un óculo que sustituyó a la ventana bífora anterior, de la que subsisten restos de los dos arcos en la parte superior. El aparejo utilizado en el paramento exterior del ábside está formado por sillares alargados bien trabajados y escuadrados, dispuestos en hiladas horizontales regulares. En el interior, sin embargo, se combinan sillares con sillarejos de tamaños diversos. Se ha datado la construcción de este edificio en el siglo XI.



Ábside



Interior hacia el ábside. Foto: PMRMaeyaert. (CC. BY-SA. 3.0)

TEXTO Y FOTOS: ROSER GORT RIERA

Bibliografía

BARAUT I OBIOLS, C., 1988-1989, IX, pp. 280-281; BERTRAN ROIGÉ, P., 1979, pp. 320 Y 325; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, p. 448; MARKALAÍN TORRES, J. GONZÁLEZ PÉREZ, J.-R., RUBIO RUIZ, D., 1991, p. 220; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1984, pp. 548-549.



Santa María de les Omedes y Sant Martí de la Figuera de la Aguda están en proceso de redacción

La información sobre estos testimonios estará disponible en breve

Disculpen las molestias